

Gloria Naranjo y Marta Inés Villa

Entre luces y sombras. Medellín: Espacio y políticas urbanas.

Medellín, Corporación Región, 1997.

A partir de la década de 1980 se han publicado nuevos estudios sobre Medellín particularmente en lo relacionado con su historia reciente, su desarrollo urbano, su cultura y el conflicto. Ello demuestra el interés de investigadores, de centros académicos, de organizaciones no gubernamentales y de entidades del Estado por aportar a la comprensión del pasado y el presente de una ciudad que, en buena medida, refleja las transformaciones y conflictos que se han venido configurando en nuestras sociedades urbanas.

Entre luces y sombras es una contribución al fortalecimiento de una línea de investigación sobre las ciudades desde una perspectiva novedosa: un examen a las políticas urbanas en relación con las transformaciones de la espacialidad y la dinámica de los conflictos, por demás escrito en un estilo que lo hace accesible tanto para el especialista como para un público interesado en ahondar sus cono-

cimientos sobre una de las ciudades más singulares de Colombia en el siglo XX.

En cada uno de los apartes que conforman el texto, las autoras dan cuenta de los enfoques que guían el diseño e implementación de planes y políticas urbanas en diversos momentos (primera mitad del siglo XX y décadas de 1960, 1970, 1980 y 1990) y de la manera como inciden en los cambios referidos a la espacialidad y a las conflictividades.

En el primer capítulo se hace referencia al acelerado proceso de crecimiento de Medellín en la primera mitad de siglo, a las diferencias que se establecen entre el centro y la periferia y a los parámetros de orden y progreso que rigen los planes diseñados para ordenar el proceso de expansión urbana con el propósito de hacer realidad la utopía de ciudad moderna, lo cual se logra plasmar, en parte, en un satisfactorio cubrimiento en materia de servicios públicos y en algunos niveles de la administración municipal.

El capítulo dos da cuenta de las transformaciones que acontecen en la década de 1960, en especial del proceso de colonización urbana que desborda todos los planes anteriormente definidos, como el plan Winner y Sert, y también las nuevas disposiciones de ordenamiento que define la Oficina de Planeación creada en 1960.

En el capítulo tres se explora un periodo poco considerado hasta ahora: la década del setenta. No obstante las variaciones que se introducen en el enfoque sobre planeación al reconocer la marginalidad urbana como una realidad determinante en las ciudades, se continúa haciendo énfasis en la construcción de vías y en soluciones de vivienda como únicas alternativas de inclusión social. En el caso de Medellín, como lo advierten las autoras, ello se combina con un discurso oficial que exalta el pasado y la recuperación de unos valores morales que se consideran perdidos.

El capítulo cuatro reviste un particular interés por referirse a la década de 1980. En las tesis que aquí se formulan en torno a la planeación y a los nuevos conflictos que emergen en la ciudad, se encuentran nuevas pistas para una mejor comprensión de los encuentros y desencuentros entre sociedad y Estado. Es propio de esa década la simultaneidad de la construcción de grandes obras (como el Metro) con la presencia sin precedentes de muertes violentas, pero también, al mismo tiempo, la evidencia de

algunas tentativas para promover la participación ciudadana y la expansión del perímetro urbano para facilitar la inclusión de numerosos barrios surgidos en décadas anteriores por iniciativa de los pobladores que emigraron a la ciudad.

En el capítulo cinco, correspondiente a la década de 1990, las autoras llaman la atención sobre los avances logrados en la formulación de políticas urbanas y en algunas iniciativas del Estado en el plano local: la destinación de áreas para la construcción de vivienda social y la reubicación de asentamientos ubicados en zonas de alto riesgo así como una actitud de mayor apertura a la construcción de espacios de reflexión sobre la ciudad.

Este recorrido histórico proporciona un valioso material que contribuye a la superación de las formulaciones de "ausencia de Estado" o de la existencia de "las dos ciudades" como explicaciones causales de la crisis urbana. Contrario a ello, las autoras hacen énfasis en lo que denominan *centralidad* de la llamada "periferia" y en los nexos que se han construido entre lo legal y lo ilegal, lo formal y lo informal.

Finalmente hay que señalar que las limitaciones de este texto tienen que ver con el afinamiento de los elementos analíticos que apenas alcanzan a ser esbozados en cada uno de los capítulos y una mayor complejización de las mutuas relaciones entre políticas y contexto urbano.

Ana María Jaramillo Arbeláez
Investigadora de la Corporación Región